

## INTERROGANTES SOBRE LA IDENTIDAD CULTURAL COLOMBIANA

Diálogo con Otto Morales Benítez.

Augusto Escobar Mesa  
Bogotá, Editora Guadalupe, 2006, 270 páginas

El autor de la entrevista y el entrevistado son personajes colombianos muy reconocidos en la vida cultural de Colombia. Augusto Escobar Mesa, doctor en estudios ibéricos latinoamericanos en la Universidad de Burdeos en Francia, fue profesor durante muchos años en la Universidad de Antioquia y de otras universidades en América y en Europa, pero también autor de numerosos y apreciados libros y estudios. El entrevistado, Otto Morales Benítez, es la figura señera y multifacética de la vida cultural, política, económica y social de Colombia, pero, además, es autor de más de cien libros publicados y de decenas por aparecer, y hasta el tema de estudio de más de diez libros escritos por diferentes autores sobre su vida y su obra. Su visión indoamericana ampliamente influyó la cultura contemporánea.

No nos puede sorprender que el título de este libro sugiera la identidad cultural colombiana como el eje del debate que se extiende en sus páginas. Si bien es cierto que hay una proyección cronológica de la vida del maestro Otto, también es verdad que hay núcleos temáticos que cautivan al lector por su generosa visión y por su trascendencia. Todo esto está constantemente salpicado por el gran sentido del humor que caracteriza al Gran Ciudadano de Riosucio en Caldas, y podemos hasta casi oír su sonora y contagiosa risa. Esta actitud tan característica

le permite ahondar más en la realidad de su patria, y hablar seriamente y con verdad sobre su historia, sus hombres grandes y pequeños, los grandes pequeños y los pequeños grandes.

Muchas de las reflexiones deben invitar al lector a acudir a su conciencia y replantear los criterios con que suele evaluar la realidad colombiana y su propia vida. ¿Acaso una aseveración como ésta, de que “no hay peor ofensa que la verdad”, puede quedar desapercibida? El maestro Otto Morales evoca, en alusión a este tema, a su gran amigo, Hombre de las Américas, el maestro Germán Arciniegas, quien sostenía que “en Colombia hay libertad de opinión: se puede decir todo, todo absolutamente todo, con tal que no sea la verdad”.

Desde luego, esta provocación intelectual y ética tiene sus repercusiones. Hasta si pudiéramos admitir esta idea como un rasgo nacional, viene detrás la gran preocupación por la identidad. No cada característica, aunque sea muy divulgada, puede ser admitida y cultivada. La identidad también puede modificarse y hay que formarla. Ésta es la actitud ética que muchas veces no es adecuadamente valorada en la cultura contemporánea. Hay que cultivar los elementos de la identidad y de la cultura cuando sirven para el bien y para la verdad, porque únicamente entonces constituyen la cultura, a

pesar de que muchas veces las circunstancias que vivimos nos hagan constar que dominan los antivalores.

Por estas razones, en esos admirables interrogantes dirigidos por Augusto Escobar a Otto Morales se manifiesta una sincera preocupación por la actualidad del país. Entre ellos debaten sobre la pérdida de la identidad moral de los políticos, el caciquismo y el clientelismo tras el botín del Estado, la ausencia de líderes carismáticos, la violencia como la mayor frustración del país, la soledad del poder, etc.

Mas se equivocaría el lector pensando que hay sólo quejas. También encontramos muchas propuestas constructivas y soluciones a los problemas. Hallamos interpretaciones sesudas de la democracia, de la actividad pública en lo administrativo y político, estímulos a la cultura popular con el fin de lucir la identidad nacional, una visión de la educación en función del desarrollo individual y social, y las propuestas del humanismo integral.

¿Cómo no apreciar las eruditas y profundas concepciones acerca de la cultura colombiana y de la historia del país? En este sentido, podremos disfrutar de una riqueza inusual, siempre de forma amena, a veces en formas anecdóticas.

El libro no es, de ninguna manera, un monumento que el autor pretenda edificar a su gran entrevistado. Es un estudio conversado sobre la identidad colombiana, su cultura y su historia. Un estudio quizás muy personal pero sincero e impactante. Resulta difícil interrumpir su lectura y, sin ninguna duda, volverá en múltiples ocasiones a las manos de su lector en distintas ocasiones para recordar, para afirmar, para consultar. Auguramos que este título disfrutará de una larga y fructífera vida, de una presencia entre los aficionados y los estudiosos, en todos los grupos sociales.

Bogdan Piotrowski